

Poesía

DE POETAS Y LOCOS
MARTHA ELENA MORENO
CAMPUS MORELIA

ALUMNOS DE POSGRADO, PROFESORES Y EMPLEADOS
SEGUNDO LUGAR

Cortazar ar [bol]

La tierra está dibujada de cortaza
al desnudo, , silencios.
El amor le hizo el amor violento:
Pobre Cortázar
[creó un huelo al suelo...
amarilla sin su raíz].

Julio, diría:

“Has sabido que tus ojos había que llorarlos”
como el cielo llora la naturaleza cálida.
El cuerpo será un viento
de encierro a los años y el dolor sobre tu piel:
atado al tronco que se eleva tibio al azul.

El árbol será una espera estacional,
como el amor de tus ojos Cortázar:
entre el amo y tus huellas:
[a veces fuiste solitario]
Un río caminado entre lágrimas,
agua que bañó la tierra.
Cada cortaza lleva un día,
y cada poema de Cortázar,
suenan la noche.

Hojas versadas del cuentista

*A Luis,
ese cuentista de ficciones
que desdibuja personajes y desdobra realidades*

En cada historia, con el yugo de una tinta,
se arrebató una verdad inculpada
dos personajes al golpe de la vida.
[ve vida].

Caer perdidos, presos, títeres
entre galopes de comas sin silencio.
[cincel de psicopatologías].

Salvar los ojos de otras voces
¿salvarlas entre tus manos?
Tu imaginación da por no esconder los puntos;
[seguidos tras líneas y caminos siguen vivos].

Enmarcas el diálogo de una realidad al ojo
colado por el tiempo desdoblado de tantas personalidades:
como la retina al mirarse en ti,
en mí.

[en ellos que existen porque los existes].

En cada historia,
con el cuchillo de la palabra sobre la tecla,
se cae el recuerdo de tu espacio inaudito
fábulas sin fantasía
y el sin fin al lecho de otro lienzo.

Salón de Belleza
03.250309

Después de haber leído a Mario Bellatin

Me viene la voz suave de la muerte,
fuego endemoniado:
derrite los miedos entre mis pupilas.
asfixia mi realidad rosa.

No más aferrarse a la vida.
Maddalena no salvó al mundo en la La Mamma Morta.
rescató el amor:
como el agua que calma al sediento
Tanta moral inunda el cuerpo.

ser tan irreal
para carcomer la vida.

Picasso no salvó al mundo en El Guernica.
rescató la compasión:
como el fuego que nace huella y ceniza
Tanta inmoralidad quema el recuerdo.

Me hago pez para un Salón de Belleza:
o una belleza ahogada en esta sociedad:
sin ti, consumida.
sin Picasso
con Bellatin al arrasar la piedad humana.

La otra historia de Alfonsina y el mar

*Y el fuego azul quemó tanto,
pero tanto al hielo,
que el agua cayó sobre mi alma*

Cuando la blanda arena se congele
se perderán las huellas en aquel viento cuando ola.
El mar se escapará sigiloso al sur,
irá

al **sur**

pies salados al rostro
llanto para derretir besos:
sin vuelta.

El mar,
no encontró penas en sus poemas
ni lunas en una caracola de voces saladas
sedientas,
como piedras silenciosas.

La tierra le bañó de agua:
empapó grietas al alma
y ahogó el azul profundo de su mirar.

como la huella misma de la arena:
Le durmió el verso y la angustia.

Sirenismo de a —mar—

*A Hans Christian Andersen y
el cuento La sirenita*

Deseo,
dilatar tus pupilas y el grito,
[y las puntas de tus montañas crezcan ,
ardan
se lluevan nubes y olas].

Caminar mis escamas sobre tus huesos,
agua lenta en la punta de una cascada,

[serte sol... hacerte
danzarme sobre tu espalda como ola a la arena]

lamerte [el alma] con baile de sal,
[y me hipnotices].

Dejarte en silencio
—“Aleteo resbaloso”—:

para reír.. y me llores los pies
sobre un mar

de sabor moreno

Monovientos en un cuadro de Frida Kahlo

Hoy tu nombre es un nudo en el ovario

derecho

y un dolor en la caricia

izquierda.

Duelen tus labios perdidos en el sudor de otra boca

tu mano soñada en otro nombre,

mi oreja vacía sin el arete de tu deseo

izquierdo

y mi ombligo:

el del centro

sin el aire de tu omóplato

derecho.

Se morirá mi ovario

izquierdo

sino lleva tu latir

derecho,

izquierdo.

De mis pies en tu cuerpo.

Epitafio del vestuarista "Ché" Facundo Veiras

Me voy, antes de que se me corra el maquillaje

Tráiganme un poco de brillo para el amor anoréxico.

Busco pintar mi soledad

[mejillas]

y vestir un domicilio solitario.

[vos, sin nada]

Un espejo para ver mi reflejo sencillo:

tanto rubor se corrió en un beso de silencio.

Ya no soy más que un labial derramado en caricias

en sombra de moda primavera-verano

y un rimel para levantar los abandonos

[otoñales o de invierno].

ya tras bambalina se percibe mi beso rogado.

Hoy...

Me puse el vestuario de la muerte.

